

Anexo 3

María Aravena C.

Edad: 46 años; casada, cinco hijos, Cesante.

Desde el comienzo de la entrevista se quiebra emocionalmente y llora profusamente diciendo: "me quiero morir, me acosaban, y me insultaban."

Relata que lo que más le impresionó fué el estado en que vió a su hijo Pablo, que "se veía abatido, decaído".

Acusa agudo nerviosismo en los días que han seguido a la puesta en libertad, "no duermo pensando que lo van a voêver a buscar".

Antes de ser detenida no sabía dónde estaba su hijo y pensó "que lo iban a matar y a torturar, y todas esas cosas que he oído tanto".

Al ser detenido su esposo, tiene iguales presentimientos.

Es detenida el día Miercoles 28 en la tarde, pero tiene la sensación de que "no sabe a qué hora salió y de haber perdido la 'noción del tiempo'".

No fué torturada; es la primera experiencia de detención. Fué careada (interrogatorio frente a frente) con su hijo y luego enviada a una celda, situación que le impactó vivamente.

Después de salir en libertad, ha estado muy tensa, asegurando, "los tengo a todos enfermos en la casa".

Si siente que alguien viene, pregunta con ansiedad: "¿quien es?, ¿quien es el que viene?, pensando que vienen a buscarla a ella, o a su hijo, p a su yerno".

"Me siento deprimida", "no me dán deseos de moverme". Intranquila, tensa, con mucha angustia. Dueño mal, despierta varias veces en la noche y al despertar, la primera idea que se le viene a la mente es que "me van a venir a buscar. Expresa luego, "me siento deshecha"; no puede olvidar el episodio vivido y piensa en forma reiterativa que va a volver a suceder, "se llevarán a mi hijo y no lo voy a volver a ver más"; luego agrega, "creo que nunca más nos van a volver a dejar tranquilos".

El estado de ella ha repercutido en sus hijos menores, "están atemorizados, ellos (sus hijos) le preguntan si la van a volver a llevar donde los pacos" (carabineros).

Tiene temor (miedo) de salir a la calle, cree que la siguen y la van a detener". Expectación ansiosa, "espera que algo le pueda pasar". Animo oscilante, se siente cansada, agotada, irritable, "reta a sus hijos" por motivos vanales. Hiperestesia a los ruidos (radio, televisión).

Durante la detención, tubo múltiples fantasías de muerte y de daño, pensaba en la posibilidad de la desaparición y de la tortura.

El quiebre emocional (llanto) se manifiesta durante toda la entrevista. Facie de dolor y angustia. Tiene en su mirada y en su actitud signos que aluden a un compromiso depresivo.

Diagnóstico: Reacción aguda de agustia sub-depresiva
Reacción paranoidea a situación.